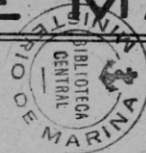


DIARIO OFICIAL



DEL MINISTERIO DE MARINA

SUMARIO



DECRETOS

MINISTERIO DE MARINA

Decreto de 23 de mayo de 1947 por el que se aprueba el Reglamento por el que ha de regirse el Cuerpo Eclesiástico de la Armada.—Páginas 840 a 848.

ORDENES

JEFATURA DEL ESTADO MAYOR DE LA ARMADA

Publicaciones.—Orden de 11 de junio de 1947 por la que se declara de utilidad para la Marina la obra *Tratado de Maniobra*, de la que es autor, en colaboración con el Capitán de Navío Sr. D. José García de Paredes, el Capitán de Fragata D. Enrique Barbudo Duarte.—Página 848.

SERVICIO DE PERSONAL

Licencias.—Orden de 11 de junio de 1947 por la que se conceden cuatro meses de licencia por asuntos

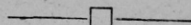
propios al Comandante Auditor D. Federico Acosta López.—Página 848.

JEFATURA SUPERIOR DE CONTABILIDAD

Fondos Económicos.—*Material para la Lucha Antituberculosa en la Marina.*—Orden de 10 de junio de 1947 por la que se dispone que los gastos de adquisición de los carretes de películas con destino al Fotoseriador sean sufragados con cargo a la Hacienda.—Páginas 848 y 849.

INSTITUTO ESPAÑOL DE OCEANOGRAFIA

Oposiciones.—Orden de 10 de junio de 1947 por la que se convoca oposición para cubrir cinco plazas de Ayudante de Laboratorio del Instituto Español de Oceanografía.—Página 849.



DECRETOS

Ministerio de Marina

La Ley de treinta y uno de diciembre de mil novecientos cuarenta y cinco, que reorganizó el Cuerpo Eclesiástico de la Armada, dispone en su artículo décimo que se redacte un Reglamento por el que se ha de regir el citado Cuerpo.

En su virtud, visto el informe favorable del Consejo de Estado y a propuesta del Ministro de Marina y previa deliberación del Consejo de Ministros,

DISPONGO :

Artículo único.—En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo décimo de la Ley de treinta y uno de diciembre de mil novecientos cuarenta y cinco, que reorganizó el Cuerpo Eclesiástico de la Armada, se aprueba el Reglamento por el que ha de regirse el citado Cuerpo, cuyo texto se inserta a continuación.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Barcelona a veintitrés de mayo, de mil novecientos cuarenta y siete.

FRANCISCO FRANCO

El Ministro de Marina,
FRANCISCO REGALADO RODRIGUEZ

REGLAMENTO PROVISIONAL DEL CUERPO ECLESIASTICO DE LA ARMADA

CAPITULO PRIMERO

DEL CUERPO ECLESIASTICO EN GENERAL.

Artículo 1.º El Cuerpo Eclesiástico de la Armada, cuya principal misión es la sacerdotal, tendrá, no obstante, carácter militar, análogamente a los demás Cuerpos Patentados de la Armada.

Art. 2.º El Cuerpo Eclesiástico de la Armada estará constituido por:

El Rvdmo. Sr. Vicario General Castrense, que, por corresponder su nombramiento a la Santa Sede y comprender dicho elevado cargo a los tres Ejércitos, tendrá la consideración que corresponda a su jerarquía eclesiástica y que, conforme a la misma, por aquéllos, de común acuerdo, se establezca.

Tenientes Vicarios de primera, equiparados a Capitán de Navío; Tenientes Vicarios de segunda, equiparados a Capitán de Fragata; Capellanes Mayores, equiparados a Capitán de Corbeta; Capellanes primeros, equiparados a Teniente de Navío, y Capellanes segundos, equiparados a Alférez de Navío.

Art. 3.º Los sueldos y gratificaciones del personal perteneciente al Cuerpo Eclesiástico serán los

que correspondan a su graduación, según la equiparación establecida.

Art. 4.º En el Ministerio de Marina existirá el Servicio Eclesiástico de la Armada, que tendrá a su cargo la organización y práctica de la misión espiritual encomendada al Cuerpo Eclesiástico, conforme a las normas que dimanen del Rvdmo. Sr. Vicario General Castrense, y en el aspecto militar, con arreglo a la legislación vigente sobre ingresos y destinos del personal de los Cuerpos de la Armada.

Art. 5.º Al frente del Servicio Eclesiástico del Ministerio de Marina habrá un Teniente Vicario de primera, que representará al Rvdmo. Sr. Vicario General.

Art. 6.º Por su elevada representación y dignidad, corresponderán al Jefe del Servicio Eclesiástico aquellas prerrogativas, precedencias y auxilios que se concedan a los demás Jefes de Servicio, aunque la equiparación militar no sea la misma.

Art. 7.º El Jefe del Servicio Eclesiástico será también Teniente Vicario de la Jurisdicción de Marina en Madrid, siéndole de aplicación cuanto se establezca sobre los Tenientes Vicarios.

CAPITULO II

DEL VICARIO GENERAL.

Art. 8.º El Rvdmo. Sr. Vicario General Castrense asumirá directamente, ante el excelentísimo

señor Ministro de Marina, la iniciativa, propuesta y despacho de todos los asuntos inherentes a su cargo, y dependerá orgánicamente de dicha Autoridad.

Art. 9.º El Rvdm. Sr. Vicario General Castrense ejercerá la plenitud de la Autoridad eclesiástica en virtud de las facultades recibidas de la Santa Sede y de acuerdo con lo establecido en la legislación de Marina. Conocerá, por tanto, de todos los asuntos propios de la Jurisdicción eclesiástica y corregirá los delitos y faltas canónicas cometidos por el personal del Cuerpo Eclesiástico, dando oportuna cuenta al Excmo. Sr. Ministro de Marina.

Art. 10. El Rvdm. Sr. Vicario General Castrense, una vez cumplidas las condiciones reglamentarias de ingreso, declarará canónicamente aptos a los elegidos, proponiendo la lista de los mismos al Excmo. Sr. Ministro de Marina para su ingreso en el Cuerpo Eclesiástico o a su agregación a la Marina con carácter provisional.

Asimismo propondrá la provisión de todos los destinos, de acuerdo con la plantilla del Cuerpo y conforme a las normas existentes sobre la materia.

Art. 11. Corresponde al Rvdm. Sr. Vicario General Castrense, en todo lo relativo al Cuerpo Eclesiástico de la Armada, el ejercicio de los derechos y cumplimiento de los deberes establecidos para los Inspectores generales de todos los Cuerpos Patentados de la misma. Antes de que los Jefes y Oficiales del Cuerpo Eclesiástico pasen a nuevos empleos, declarará el Rvdm. Sr. Vicario General Castrense si los propuestos para el ascenso reúnen las condiciones canónicas necesarias para los cargos que han de tener en su nuevo grado, no pudiendo ser ascendidos si tal declaración fuese negativa.

Art. 12. A las órdenes inmediatas del reverendísimo señor Vicario General Castrense habrá un Jefe del Cuerpo Eclesiástico, que le servirá de Asesor y Secretario en cuantos asuntos le encomiende.

CAPITULO III

DE LOS TENIENTES VICARIOS.

Art. 13. Los Tenientes Vicarios son los legítimos representantes, en la Jurisdicción Central de Marina, en la comprensión de los Departamentos Marítimos, Bases Navales y en la Escuadra, del reverendísimo señor Vicario General Castrense, y son Jefes inmediatos del personal del Cuerpo Eclesiástico y de los Capellanes provisionales destinados en la comprensión que les está asignada, respecto de la cual ejercerán las facultades que en el orden espiritual y militar les fueren conferidas por el reverendísimo señor Vicario General y por las Autoridades de la Armada, respectivamente.

Art. 14. Nombrados los Tenientes Vicarios y expedido que les sea su título de facultades, serán dados a conocer por los Capitanes Generales y Co-

mandantes Generales que tengan el mando dentro de los límites en que están enclavadas las demarcaciones castrenses delegadas del Vicario. Los Tenientes Vicarios residirán en las capitales de los Departamentos o Bases, y el de la Escuadra, en el lugar que determine la Autoridad competente.

Art. 15. Los Tenientes Vicarios organizarán el servicio religioso para el personal de los buques y Dependencias de su demarcación, cuidando de que en todos ellos se celebren los cultos cuando existiese Capellán, o asistan a su celebración a otros lugares, cuando no existiese o no se pudiese comisionar ninguno, y que se dé la instrucción religiosa como está preceptuado. Propondrán, para su aprobación y circulación, a los Capitanes y Comandantes Generales de quienes dependan, esa organización, que se dará a conocer por medio de instrucciones.

Art. 16. Llegado el tiempo del cumplimiento del Precepto Pascual, los Tenientes Vicarios propondrán a los Capitanes y Comandantes Generales de las demarcaciones de sus distritos religiosos los días y horas en que deban hacerlo las dotaciones de cada buque o Dependencia, para que los Capellanes puedan ayudarse en las confesiones, informando a dichas Autoridades sobre el número de penitentes que consienten las posibilidades, a fin de que estos actos sean de mayor provecho espiritual para todos.

Cuidarán de que las dotaciones de los buques y Dependencias que no estén dotados de Capellán tengan la adecuada preparación religiosa y de que cumplan a su debido tiempo el Precepto Pascual, proponiendo a la Superior Autoridad militar los Sacerdotes que han de ocuparse de lo anterior.

Art. 17. Serán los Tenientes Vicarios Consiliares natos del Apostolado Castrense en la comprensión de aquella demarcación que les esté encomendada.

Art. 18. Los Tenientes Vicarios vigilarán la labor de sus subordinados y la conducta que observan, prohibiéndoles cuanto pudiera ser desedificante y exigiendo de ellos que lleven una vida en todo sacerdotal. Si observasen alguna deficiencia, los amonestarán o corregirán paternalmente, y si se tratase de graves faltas, comunicarán aquella resistencia o estas faltas al Rvdm. Sr. Vicario General, y aplicarán las instrucciones que recibieren. Si las faltas advertidas por los Tenientes Vicarios fuesen contra la disciplina o policía, lo comunicarán asimismo, para su conocimiento, a los Capitanes o Comandantes Generales.

Art. 19. Cuando la pena canónica impuesta a un Jefe u Oficial del Cuerpo Eclesiástico no permita al sancionado asistir al cumplimiento de sus funciones en los buques y Dependencias que le estuvieren encomendadas, el Teniente Vicario comunicará a los Capitanes o Comandantes Generales la situación producida como consecuencia de aquella sanción.

Art. 20. Los Tenientes Vicarios llevarán personalmente un libro secreto en que anotarán cuidadosamente la concepción, aptitudes y castigos que hubiesen merecido sus subordinados.

Art. 21. Del libro secreto enviarán al reverendísimo señor Vicario General, durante el mes de enero de cada año y en forma reservada, un resumen de lo anotado durante el año anterior, especificando sumariamente cuanto se relacione con las faltas cometidas y acatamiento prestado a las correcciones impuestas.

Art. 22. Con el fin de que los Capellanes no abandonen el estudio, dispondrán los Tenientes Vicarios, señalando los temas con quince días de anticipación, que una vez al mes tengan conferencias sobre Teología Dogmática, Teología, Moral, Sagrada Escritura y Liturgia. Las presidirá el Teniente Vicario, quien comunicará a los Capitanes o Comandantes Generales el objeto de la reunión. Cuando ocupaciones graves le impidan presidir las conferencias, delegará en un substituto. Deberán concurrir a ellas los Capellanes destinados en la demarcación religiosa, siempre que las necesidades del servicio no lo impidiesen. Ordenarán a los Jefes de Asistencia Religiosa que las establezcan, cuando éstos no residan en la capital de Departamento o Base Naval, en las mismas condiciones antes señaladas.

Art. 23. En cada Tenencia Vicaria de Departamento habrá un Capellán-Secretario, que será uno de los residentes en la ciudad departamental, sin perjuicio del destino a que esté asignado. En Madrid desempeñará este cometido el Jefe del Archivo Eclesiástico.

CAPITULO IV

DE LOS JEFES DE ASISTENCIA RELIGIOSA.

Art. 24. Los Jefes de Asistencia Religiosa tendrán encomendado a su celo un sector dotado de cierta autonomía, sector que, incluido dentro de la demarcación de las Tenencias Vicarias, tendrá sus límites fijados por los Capitanes y Comandantes Generales, oyendo a los Tenientes Vicarios, como delegados del Rvdmo. Sr. Vicario General Castrense.

Llevarán a la práctica las instrucciones recibidas de los Tenientes Vicarios, con conocimiento aprobatorio de las Superiores Autoridades de la Armada de sus demarcaciones, y en el sector que les fuese encomendado fijarán el modo de cumplirlas en los detalles, haciéndolas conocer a las Autoridades de quienes dependan militarmente, si de ello les constare no tuvieran conocimiento previo.

Art. 25. Corresponde a los Jefes de Asistencia Religiosa cuidar de la vigilancia que el art. 18 encomienda a los Tenientes Vicarios, comunicándoles los resultados de esa vigilancia, para su providencia. En casos de urgencia, que se refieran a falta contra la disciplina, policía o comportamiento u otras que puedan corregir las Autoridades militares, con arre-

glo a lo dispuesto en las Ordenanzas de la Armada y que ellos conociesen, lo comunicarán a la Autoridad de Marina de quien dependan militarmente, para que ellos, siguiendo la vía oficial, hagan posible que los Capitanes Generales instruyan al reverendísimo señor Vicario General de lo sucedido, pudiendo aplicar antes esas Autoridades la amonestación, si lo considerasen prudente, y no público y con las consideraciones debidas al alto carácter del Sacerdote.

Art. 26. Los Jefes de Asistencia Religiosa cuidarán de que las unidades no dotadas de Capellán estén atendidas convenientemente, recomendando la necesidad a la Autoridad militar de quien dependan, e informando de la organización más beneficiosa a su Teniente Vicario, para obtener por ambas vías una aprobación. Podrá utilizar para esos fines al Capellán-Coadjutor y a los otros Capellanes que puedan estar destinados en la comprensión de su sector, mientras no se perjudique a la organización religiosa o militar establecida.

Art. 27. Los Jefes de Asistencia Religiosa serán los auxiliares, dentro de sus sectores, de la labor encomendada a los Tenientes Vicarios en el artículo 17.

Art. 28. Los Jefes de Asistencia Religiosa comunicarán reservadamente a los Tenientes Vicarios todo delito o falta canónica que cometiesen sus subordinados, y pondrán en práctica las instrucciones que recibieren.

Directamente sólo podrán hacer amonestaciones privadas cuando los Tenientes Vicarios les delegasen su autoridad para ello.

Art. 29. Al Teniente Vicario de la Jurisdicción de Marina de un Departamento, Base Naval o Escuadra le substituirá, en casos de enfermedad, licencia o vacante, el siguiente en antigüedad que tenga destino en los lugares indicados.

De esa substitución se dará noticia al reverendísimo señor Vicario General para su conocimiento y aprobación, si procediese.

Art. 30. Cuando el Jefe de Asistencia Religiosa resida fuera de la capital del Departamento o Base Naval, si tuviese Capellanes a sus órdenes, organizará las conferencias científicolitúrgicas en forma semejante a como se ordena en el artículo 22, comunicando el objeto de la reunión a la Autoridad militar de quien dependan y dando cuenta de su celebración al Teniente Vicario de la demarcación religiosa a que pertenezca.

CAPITULO V

DE LOS CAPELLANES DE BUQUES, TERCIOS, DEPENDENCIAS, ETC.

Art. 31. Una vez nombrados por el Ministerio de Marina para destinos en un buque, Tercio, Dependencia u otra Unidad de la Marina, antes de tomar posesión de él se presentarán a las Superiores

Autoridades del Departamento, Bases Navales o Escuadra donde radique su nuevo destino; a continuación lo harán al Teniente Vicario de la demarcación religiosa a que fuesen adscritos y al Comandante del buque, Jefe de la Dependencia o Unidad encomendada a su celo, quienes le harán reconocer como Capellán, si fuese el más antiguo de los destinados o fuese único.

Art. 32. El Capellán de un buque, Tercio, Dependencia o Unidad, o el más antiguo de ellos donde fueran más de uno, ha de hacerse cargo de la Capilla; examinará el local y revisará los vasos sagrados, piedra de ara, ornamentos y demás útiles de su cargo, procediendo para el recibo, administración y entrega de los anteriores efectos como se prescribe en los Reglamentos que conciernen a esas entregas.

Art. 33. Por su antecesor se enterarán los Capellanes de cuantos detalles se relacionen con el servicio religioso de aquella Unidad, de los defectos que convendrá corregir y del desarrollo de métodos de instrucción y planes, para continuarlos del modo más eficaz.

Art. 34. El Capellán de una Unidad, buque, Tercio o Dependencia de la Armada, o el más caracterizado si fuese más de uno, propondrá a los Jefes y Comandantes de los anteriores las horas en que ha de celebrarse la Santa Misa y hacerse la explicación del Santo Evangelio; sobre los días y horas en que se dará instrucción religiosa a la dotación, y demás detalles que forman el plan general de su organización. Igualmente se pondrá de acuerdo con el Mando sobre los planes religiosos especiales relacionados con fiestas señaladas o que deban hacerse con carácter extraordinario.

Art. 35. Los Capellanes pondrán el máximo interés en llevar a la inteligencia de los componentes de las dotaciones aquellas verdades de nuestra santa Religión que son básicas en la formación cristiana y los principios de moralidad que hacen la virtud estimable sobre todos los bienes y el mismo sacrificio apetecible. Dirigirán la instrucción primaria bajo la inspección del Segundo Jefe o Segundo Comandante.

Art. 36. Si entre los individuos de Marinería o Tropa existiesen algunos cuya ignorancia o rudeza exigiesen particular empeño para enseñarles las verdades religiosas, el Capellán propondrá al Comandante o Jefe de Unidad señalamiento de hora frecuente o diaria para catequizarlos, y se encargará a algún Suboficial para que responda de la asistencia de esos individuos a la hora señalada.

Art. 37. Para todos el ejemplo sin tacha constituirá un deber; por la íntima convivencia a bordo, los Capellanes embarcados serán modelo de virtudes sacerdotales y públicas.

Art. 38. El Capellán vigilará las buenas costumbres de la dotación, empleando para conservarlas y

corregirlas, si hubiese necesidad, los medios oportunos de persuasión, ciencia y prudencia que su celo le aconsejase. Si no alcanzase por aquellos medios los fines apetecibles, dará cuenta al Comandante o Jefe de la Unidad, a fin de que éste le preste el auxilio procedente.

Art. 39. Los Capellanes, en sus destinos, serán los censores religiosos de todos los impresos con destino a Marineros y Soldados y, al ejercer esta misión, harán que no llegue a sus manos nada que se oponga al Dogma y Moral Cristiana.

Art. 40. Los Capellanes explicarán el Santo Evangelio en la Misa de los domingos; si esto no fuese factible, lo harán a la hora que, a su propuesta, designe el Comandante o Jefe de la Unidad. Además de la homilía del Santo Evangelio, tendrán bise semanalmente una instrucción sobre aquellos temas de Religión, Moral o Liturgia que el Capellán, en su celo, estime convenientes, dividiéndose la dotación en dos grupos, con objeto de que todos puedan percibir aquellas enseñanzas.

Art. 41. El traje de uniforme, por exigencias de la vida de embarcado, es preceptivo a bordo. Cuando salgan los Capellanes a tierra, en los destinos que no sean a bordo, o si razones especiales no exigen lo contrario, usarán el traje talar, por convenir así a los fines del artículo 37.

Art. 42. Los Capellanes, al llegar a una ciudad donde residiese, por razón de su destino, un Teniente Vicario o Jefe de Asistencia Religiosa, se presentarán a él y recibirán las instrucciones que tuviere a bien darles. Cuando estuviesen embarcados, obtendrán la venia de su Comandante para efectuar la visita, si la hacen dentro de las horas de servicio.

Art. 43. Siempre que los Capellanes solicitasen licencia, aun tratándose de vacaciones oficiales, obtendrán previamente el beneplácito del Teniente Vicario, si residiesen en Madrid, capital de Departamento o Base Naval, y del Jefe de la Asistencia Religiosa, en los demás casos. Los Tenientes Vicarios y los Jefes de Asistencia Religiosa, en su caso, se pondrán de acuerdo con las Autoridades militares de quien dependan orgánicamente para que no queden desatendidos los servicios religiosos durante esas ausencias temporales de los Capellanes.

Art. 44. El servicio eclesiástico de los Hospitales de la Armada será desempeñado por los Capellanes nombrados al efecto.

Para ello harán servicio de guardia de veinticuatro horas de duración; pero si sólo hubiera uno, prestará este servicio de vigilancia, según las instrucciones que dicte el Director, debiendo pernoctar precisamente en el Establecimiento, en habitación destinada al efecto.

Art. 45. Los Capellanes de los Hospitales tendrán a su cargo el servicio espiritual de las Religiosas encargadas de la asistencia a los enfermos de

dichos Centros. El Capellán de guardia, ateniéndose a los estatutos de la Comunidad, celebrará para ésta la Santa Misa diariamente y a la hora que en aquéllos se establezca.

Art. 46. En domingos y días de precepto, además de la Misa establecida para las Religiosas, se celebrará la oficial, a la hora señalada por el Director, previo acuerdo con el Capellán más caracterizado.

Art. 47. Los Capellanes, ya estén embarcados o destinados en Dependencias de tierra, visitarán diariamente a los enfermos graves, y a todos proporcionarán aquella asistencia que de algún modo pueda contribuir a mitigar sus sufrimientos y ganarlos espiritualmente para Cristo. En los Hospitales y Sanatorios darán, además, conferencias religiosas a los enfermos, previo acuerdo con el Director.

Art. 48. Cuando se presenten casos especiales, como ocurrirá con no bautizados que quisieran recibir el Santo Bautismo, con matrimonios *in articulo mortis* o enfermos de conducta escandalosa, consultarán al Teniente Vicario, o si urgiera la decisión, resolverán conforme a Derecho.

Art. 49. Los Capellanes de los buques, Unidades, Tercios, Centros, y Dependencias, etc., ejercerán las funciones propias de su cargo con arreglo a las instrucciones que recibirán de los Tenientes Vicarios respectivos, sin perjuicio de la dependencia orgánica de los Comandantes o Jefes en donde estuviesen destinados.

CAPITULO VI

DE LOS PRIVILEGIOS Y DE LAS SANCIONES.

Art. 50. El Teniente Vicario de un Departamento marítimo, Base Naval o Escuadra, los Jefes de Asistencia Religiosa y los Capellanes de buques y Dependencias, cuando concurren con otros Jefes y Oficiales en formaciones o actos de cualquier clase, ocuparán los puestos preeminentes que el Mando les asigne por razones del prestigio y respeto que rodean su función.

Art. 51. El Capellán de un buque o Dependencia, en concurrencia con otros Jefes y Oficiales, ocupará los puestos siguientes:

a) En las cámaras, el preeminente después del Jefe de las mismas.

b) En los botes, el que se estime preferente, embarcando y desembarcando después del Comandante en el orden que se considere mejor por motivo de respeto.

A bordo tendrá siempre camarote individual.

Art. 52. La equiparación militar de los Capellanes no podrá mediatizar en ningún caso la libertad del Mando al asignarles puestos especiales en formaciones y actos de cualquier clase, así como alojamientos distintos a los que correspondan a su cate-

goría, cuando con ello se trate de realzar su personalidad, rodeándole del necesario prestigio y respeto debidos a su sagrado ministerio.

Art. 53. Si el Jefe u Oficial del Cuerpo Eclesiástico tuviese familiares que vivieran a sus expensas con carácter permanente, éstos disfrutarán de los siguientes beneficios:

a) Tendrán derecho a ocupar viviendas de las casas adjudicadas por el Patronato de la Armada, observando las disposiciones pertinentes que se regulan en su vigente Reglamento.

b) Tendrán derecho al servicio de asistencia médica domiciliaria y al de hospitalizaciones en los Hospitales, Clínicas, Enfermerías y demás Centros de esta clase que dependan de la Marina.

c) Podrán ser beneficiarios de los Economatos Militares de Marina, en lo relativo a suministros de víveres, si ostentan únicamente el carácter de madre viuda, hermanas solteras, hermanos solteros menores de veintiún años, padres pobres sexagenarios y hermanas viudas y pobres, en el domicilio y a cargo del Capellán, que es el titular de estos beneficios.

d) En el caso de que el Capellán sea trasladado por orden de la Superioridad a un destino diferente del que tuviese conferido, podrán disfrutar los familiares que permanentemente vivieran a sus expensas de la correspondiente indemnización, derecho que se hará efectivo teniendo en cuenta el carácter forzoso o voluntario del traslado y en virtud de las normas dictadas al objeto.

Art. 54. Los miembros del Cuerpo Eclesiástico de la Armada, en lo relativo a pensiones de retiro y las correspondientes a sus madres viudas, se atenderán a las disposiciones pertinentes del vigente Estatuto de Clases Pasivas del Estado de 22 de octubre de 1926, o a las que en lo sucesivo se señalen.

Art. 55. Los miembros del Cuerpo Eclesiástico de la Armada participarán de todos los beneficios generales que se concedan a los de los restantes Cuerpos de la Armada. Asimismo, tendrán derecho a todas las recompensas que, con arreglo a Ordenanzas, Leyes, Decretos y Ordenes ministeriales, pudieran corresponderles por años de servicio y hechos distinguidos en paz o en guerra.

Art. 56. Si a consecuencia de estos actos se inutilizasen físicamente, podrán ingresar en el Cuerpo de Caballeros Mutilados por la Patria, siempre que reúnan las condiciones exigidas en el Reglamento del mismo.

Art. 57. Para poder ingresar en la Orden de San Hermenegildo y obtener ascensos en las categorías de la misma, los Capellanes de la Armada deberán reunir las condiciones señaladas en el Reglamento de dicha Orden.

Por razón de sus estudios se les concederá el abono de tres años.

Art. 58. Con el fin de evitar cuanto pudiera ser deseducante, y sin rozar la esfera propia de la Ju-

jurisdicción Eclesiástica, se establece que los Tenientes Vicarios y Capellanes que se conduzcan de modo poco conforme a su condición, cometiendo faltas militares, podrán ser amonestados privadamente por la Autoridad militar de quien dependan orgánicamente, guardándose en todo momento la consideración debida a su sagrado ministerio.

Art. 59. El Capellán a quien el Excmo. Sr. Vicario General privare de licencias ministeriales o sometiera a expediente canónico, quedará en situación de disponible, y en esta situación continuará hasta que nuevamente le hayan sido concedidas las licencias o se haya resuelto el expediente de modo favorable.

Art. 60. Serán de aplicación a los Jefes y Oficiales del Cuerpo Eclesiástico de la Armada los efectos especiales que producen las penas canónicas en toda la extensión que señala el artículo 234 del vigente Código de Justicia Militar.

CAPITULO VII

DE LOS ASCENSOS Y RETIROS.

Art. 61. En todos los empleos, los ascensos serán por rigurosa antigüedad y siguiendo el orden que ésta determine, con tal de no tener nota desfavorable y haber cumplido las condiciones generales establecidas en la legislación de la Marina de Guerra y las especiales consignadas en este Reglamento.

Art. 62. Para ascender a Teniente Vicario de primera, además de las condiciones generales, será indispensable:

a) Estar en posesión del Título de Licenciado en Derecho Civil, obtenido en una Universidad española, o en Derecho Canónico, alcanzado en una Universidad Pontificia.

b) Haber demostrado poseer aptitudes especiales, por intachable conducta anterior, laboriosidad y celo en los destinos desempeñados y prudencia para dirigir a los inferiores.

Art. 63. Para ascender a Tenientes Vicarios de segunda y Capellanes Mayores, además de las condiciones generales, habrán de reunir, respectivamente, los Capellanes Mayores y primeros, las siguientes:

a) Los Capellanes Mayores; haber estado embarcados durante tres años en buques de la Marina de Guerra, condición que se cumplirá indistintamente en cualquiera de los empleos inferiores al de Teniente Vicario de segunda.

b) Los Capellanes primeros, haber estado destinados durante dos años en uno o varios de los Hospitales de los Departamentos Marítimos o Sanatorios de la Marina de Guerra.

Art. 64. Los ascensos a los demás empleos no exigirán condiciones especiales. Como excepción de

las generales, establece la Ley de reorganización que los que obtengan plaza en el Cuerpo Eclesiástico con la categoría de Capellanes segundos, podrán ascender a primeros si han permanecido en aquella categoría dos años por lo menos.

Art. 65. Además de los requisitos generales y especiales consignados en los artículos anteriores, regirán, en cuanto a ascensos se refiere, las mismas normas de aplicación a los restantes Cuerpos de la Armada, en lo relativo a postergaciones por falta de condiciones, o en las causas de invalidación que ha previsto el vigente Código de Justicia Militar.

Art. 66. Los Tenientes Vicarios y Capellanes pasarán a situación de retirados forzosos en los casos y a las edades siguientes:

a) Por edad: Los Tenientes Vicarios de primera, a los sesenta y cuatro años; los Tenientes Vicarios de segunda y Capellanes Mayores, a los sesenta y dos, y los Capellanes primeros y segundos, a los sesenta.

b) Por inutilidad física, debidamente justificada, en los casos de incapacitación para ejercer su Sagrado Ministerio, y en aquellos establecidos por la Ley como causa de inutilidad física de Jefes y Oficiales, pertenecientes a otros Cuerpos.

c) Por decisión superior, como resultado de expediente o moción, en que recaiga resolución imponiéndoles separación definitiva.

Art. 67. Los Tenientes Vicarios y Capellanes podrán pedir voluntariamente el pase a la situación de reserva, antes de cumplir las edades señaladas para el retiro forzoso, por medio de instancia motivada, dirigida al Excmo. Sr. Ministro de Marina por conducto reglamentario. Este solicitará informe del Rvdmo. Sr. Vicario General Castrense.

Una vez alcanzada la situación de reserva, permanecerán en ella hasta la edad señalada para el retiro, pasando a él con esta fecha.

Art. 68. Los haberes pasivos de los Tenientes Vicarios y Capellanes que se retiren por edad, o pasen voluntariamente a la situación de reserva, serán los que, según su graduación militar, les correspondan, conforme a lo establecido en el Estatuto de Clases Pasivas del Estado, o los que en lo sucesivo se señalen, como asimismo se determina en el artículo 54 de este Reglamento.

CAPITULO VIII

DE LOS DESTINOS Y LICENCIAS.

Art. 69. Los destinos del Cuerpo Eclesiástico serán de libre designación, concurso o provisión normal; asimismo, serán conferidos con carácter voluntario o forzoso.

Art. 70. Serán de libre designación: a) La Jefatura del Servicio Eclesiástico y Tenencia Vicaria

de Madrid; b) Las Tenencias Vicarias de los Departamentos y Comandancias Generales de las Bases Navales de Baleares y Canarias; y c) El destino de Secretario-Ayudante del Rvdmo. Sr. Vicario General. Serán de concurso los destinos que lleven anejo Profesorado. Todos los demás serán de provisión normal.

Art. 71. Los destinos de libre designación tendrán la duración que el Mando determine, teniéndose en cuenta la conveniencia de observar la mayor inamovilidad posible, por exigirlo así la continuidad que requiere el servicio religioso.

Art. 72. Para proveer los destinos de concurso se tendrán en cuenta los méritos y aptitudes de quienes aspiren a cubrirlos. La duración de estos destinos será la que determinen los Reglamentos de las escuelas respectivas y en armonía con las necesidades que observe el Mando.

Art. 73. Los destinos conferidos con carácter voluntario se desempeñarán por lo menos durante un año; los forzosos, durante un mínimo de seis meses.

Art. 74. El destino de Jefes de Asistencia Religiosa de la Escuadra, conferido con carácter voluntario, se desempeñará durante un año por lo menos, ampliable a voluntad del que lo desempeñe y si el Mando lo juzga conveniente. Si se confiere con carácter forzoso, durará su desempeño un mínimo de seis meses.

Art. 75. Para los destinos de embarco y hospital, una vez ocurrida la vacante, tendrán preferencia los Capellanes que no tuviesen cumplidas las condiciones señaladas en el artículo 63, apartados a) y b), en relación a los que las hubiesen cumplido con anterioridad.

Art. 76. En los destinos de provisión normal se producirá la vacante: A los dos años, en los de embarco, y a los cuatro, en los de tierra.

Art. 77. Los servicios prestados en campaña a bordo de buques y hospitales, servirán de mérito, en igualdad de circunstancias, para los destinos preferentes en tierra.

Art. 78. Los miembros del Cuerpo Eclesiástico de la Armada se someterán a las mismas reglas y trámites que los demás Jefes y Oficiales de la Armada cuando soliciten licencia para evacuar asuntos propios o para la curación de sus enfermedades, pero con los requisitos previos que determina el artículo 43 de este Reglamento.

CAPITULO IX

DE LOS UNIFORMES.

Art. 70. Los Tenientes Vicarios y Capellanes usarán los uniformes que se les asignen o el traje talar propio de su condición sacerdotal, conforme a las normas que en este Reglamento se establecen.

Art. 80. El uniforme militar constará de las

mismas prendas que están asignadas a los Jefes y Oficiales de los demás Cuerpos Patentados, con las peculiaridades siguientes:

a) El color del fondo de las divisas será morado, llamado romano o eminencia.

b) El distintivo sobre los galones en cada bocamanga y palas será una cruz latina de 28 milímetros de longitud, colocada a 25 milímetros sobre el centro del galón superior y bordada en oro.

c) Cuando deban usar condecoraciones, los Jefes y Oficiales del Cuerpo Eclesiástico llevarán la placa del Cuerpo, en cuyo óvalo central aparecerá una cruz, anclas cruzadas y corona, según el modelo establecido.

d) Cuando se preceptúe el uso del sable, llevarán bastón, según el modelo preceptuado para los de mando, con las peculiaridades siguientes: Los Tenientes Vicarios, con puño dorado y borlas en señal de su dignidad; los equiparados a Jefes que no estén nombrados Tenientes Vicarios, con puño dorado y sin borlas; los equiparados a Oficiales, con puño plateado y sin borlas.

Art. 81. Siempre que no sea preceptivo el uso de uniforme a tenor del artículo 41, aun tratándose de actos oficiales a los cuales concurren con los de otros Cuerpos vestidos de gala o media gala, los Jefes y Oficiales del Cuerpo Eclesiástico llevarán el traje talar, con aquellos detalles honoríficos que la Santa Sede les haya concedido o autorice una legítima costumbre, y constituido por manto, sotana, sombrero eclesiástico de seda y guantes de color negro.

Art. 82. En la sotana, sobre el pecho y al lado izquierdo, llevarán habitualmente los Tenientes Vicarios y Capellanes un distintivo constituido por los siguientes elementos:

a) En óvalo de sable, ancla de oro con exergo partido por cinco roeles en cinco piezas. El eje mayor del óvalo será de tres centímetros y seis milímetros; las piezas que lo forman, que van numeradas en el modelo, cambiarán los colores rojo y dorado para representar las diversas categorías, del modo siguiente:

Capellanes segundos: Pieza número uno, dorada; las demás, rojas.

Capellanes primeros: Piezas número tres y cuatro, doradas; las demás, rojas.

Capellanes Mayores: Piezas números uno, dos y cinco, doradas; las demás, rojas.

Tenientes Vicarios de segunda: Piezas números dos, tres, cuatro y cinco, doradas; la número uno, roja.

Tenientes Vicarios de primera: Las cinco piezas doradas.

b) Los Tenientes Vicarios y Capellanes pertenecientes al Cuerpo Eclesiástico de la Armada, llevarán el emblema anterior surmontado por coronel dorado igual al establecido para la gorra de unifor-

me, y suspendida en punta, Cruz de Malta de seis milímetros. Los Capellanes provisionales usarán el emblema descrito en el apartado a) de este artículo, pero sin coronel ni Cruz de Malta.

CAPÍTULO X

DEL INGRESO EN EL CUERPO ECLESIASTICO.

Art. 83. El ingreso en el Cuerpo Eclesiástico de la Armada tendrá lugar mediante oposición entre Sacerdotes del Clero regular o secular que hayan cursado y aprobado la carrera eclesiástica, en la que figuran, por lo menos, cuatro cursos completos de Teología Dogmática, dos de Teología Moral y uno de Sagrada Escritura. Asimismo, será requisito indispensable para tomar parte en la oposición, llevar más de cuatro años de sacerdocio y no haber cumplido los cuarenta años de edad el día señalado para comenzar los ejercicios de aquéllas.

Art. 84. Los Sacerdotes que deseen ingresar en el Cuerpo Eclesiástico de la Armada, una vez convocadas oposiciones, dirigirán instancia al reverendísimo señor Vicario General Castrense solicitando tomar parte en ella, y acompañarán los siguientes documentos:

- a) Partida de bautismo, legalizada.
- b) Testimoniales de su Prelado y autorización para opositar y aceptar plaza.
- c) Certificado de estudios, premios, grados y otras distinciones escolares.
- d) Certificado de cruces y otras recompensas, si las tuviere.

Art. 85. Los aspirantes presentarán las instancias con los documentos mencionados anteriormente, y abonarán las cantidades señaladas en la convocatoria en la Jefatura del Servicio Eclesiástico del Ministerio de Marina.

Art. 86. Los ejercicios de oposición consistirán:

a) Desarrollo de una tesis dogmática y un caso moral, por escrito y simultáneamente para todos los opositores, durante el tiempo de cuatro horas, propuestos por el Tribunal examinador.

b) Contestar, durante una hora, cuatro temas (uno de libre elección entre Sagrada Escritura y Derecho Canónico) que la suerte designase de los comprendidos en el programa de oposición, a saber: Teología Dogmática, Teología Moral, Historia Eclesiástica, Sagrada Escritura o Derecho Canónico.

c) Redactar y defender en latín, durante cuarenta y cinco minutos, con puntos de veinticuatro horas, una tesis formulada sobre uno de tres temas contenidos en los programas de Teología Dogmática o Derecho Canónico. La suerte designará los temas; de ellos, el opositor elegirá uno; sobre él redactará la tesis, preparando después la disertación durante veinticuatro horas.

d) Argüir dos veces, en días distintos, en for-

ma silogística y lengua latina, durante veinte minutos cada día, contra dos tesis defendidas por opositores de su terna.

e) Pronunciar una exposición homilética durante treinta minutos, con puntos de veinticuatro horas, sobre uno de tres capítulos sacados en suerte de los cuatro Evangelios.

Art. 87. Terminados los ejercicios de oposición, se levantarán dos actas del resultado de éstos, relacionando los opositores por orden de censura. Estas actas, firmadas por todos los Jueces, serán enviadas al Rvdmo. Sr. Vicario General Castrense, quien remitirá una al Excmo. Sr. Ministro de Marina con la propuesta correspondiente de los que deban ocupar las plazas anunciadas a oposición; la otra se archivará en el expediente.

Art. 88. Si resultasen dos opositores con igual calificación será preferido el que estuviere en posesión de mayores grados académicos, y, en igualdad de grados, el que presentare mejor expediente.

Art. 89. Los Capellanes ingresarán en el Cuerpo por orden de censuras, y su antigüedad será la de la Orden ministerial de su nombramiento. Si alguno dejase transcurrir un mes, desde el día en que se le comunique la Orden ministerial de su nombramiento, sin presentarse al Teniente Vicario y Autoridad Militar de Marina, salvo justificación debida, se considerará que renuncia al ingreso en el Cuerpo, y será dado de baja.

Art. 90. Los demás detalles de ingreso se determinarán en cada convocatoria de oposiciones, y el Tribunal que se designe interpretará y aplicará los artículos de este Reglamento y los de la convocatoria, así como cuantos detalles estime procedentes, publicando en todo caso sus acuerdos en la tablilla de anuncios.

CAPÍTULO XI

DE LOS CAPELLANES PROVISIONALES Y DE LOS AUXILIARES.

Art. 91. Cuando mediante oposición no se cubran las vacantes existentes en la Escala de Capellanes efectivos, podrá el Excmo. Sr. Ministro de Marina, a propuesta del Rvdmo. Sr. Vicario General Castrense, admitir Capellanes provisionales, que estarán asimilados a Capellanes segundos, y, como tales, percibirán los haberes correspondientes.

Art. 92. Los Capellanes provisionales no pertenecerán al Cuerpo Eclesiástico de la Armada, a no ser que, mediante oposición, pasen a ser efectivos, y tendrán todos los deberes que a éstos correspondan mientras presten servicio en la Marina de Guerra.

Art. 93. Si hubiera vacantes en el empleo de Capellanes primeros y no existiesen Capellanes segundos que estuviesen llamados a cubrirlos, los Ca-

pellanes segundos provisionales podrán ser ascendidos a primeros cuando hubiesen prestado servicio sin nota desfavorable durante cuatro años, y sin que sufra por esto modificación su carácter provisional.

Art. 94. Cuando los Capellanes provisionales cumplan la edad de retiro forzoso, pasarán a esta situación. Si hubiesen prestado servicio durante veinte años, percibirán los haberes pasivos que le correspondan, conforme al Estatuto de Clases Pasivas del Estado.

Art. 95. Cuando el número de Capellanes primeros o segundos efectivos igualase al que figura en la plantilla del Cuerpo Eclesiástico de la Armada, cesarán los Capellanes provisionales del empleo a que pertenecieron los efectivos, siguiéndose en el cese el orden de menor a mayor antigüedad.

Art. 96. Los Capellanes provisionales que cesasen, conforme al artículo 95, pasarán a ser Capellanes honorarios con el empleo que tuviesen al cesar, y podrán reingresar en el servicio como provisionales, si de nuevo se produjeran las circunstancias señaladas en el artículo 91, o, en caso de guerra, que exigiese mayor número de Capellanes que el existente.

Art. 97. Los Capellanes provisionales cesarán antes de cumplir la edad de retiro forzoso: a), a propuesta del Rvdmo. Sr. Vicario General Castrense; b), a petición del Prelado o Superior religioso a cuya Diócesis o Congregación religiosa pertenezcan; c), por inutilidad física, debidamente justificada, que les incapacitase para ejercer su Sagrado Ministerio, o en aquellos casos que la Ley establezca como causa de inutilidad física de Jefes y Oficiales de otros Cuerpos; d), por decisión superior, como resultado de expediente o moción del Mando, en que recaiga resolución imponiéndoles separación definitiva, y e), a petición propia, reglamentariamente motivada.

Art. 98. Los Capellanes provisionales que cesasen conforme al artículo anterior, por motivos que no sean los señalados en el artículo 95, no conservarán derecho alguno; únicamente, en el caso de que los servicios prestados fuesen considerados relevantes, podría concedérseles el empleo honorario que ostentaban al cesar.

Art. 99. Los Sacerdotes del Clero regular o secular inscriptos en Marina, a los efectos del servicio militar obligatorio, pasarán a prestar los de su Sagrado Ministerio cuando se incorporen al servicio activo, por el tiempo que determina la Ley de Reclutamiento y Reglamento correspondiente, como Capellanes Auxiliares, sin otorgárseles equiparación militar alguna.

Art. 100. En el caso de movilización, dichos Capellanes Auxiliares servirán en la Armada habilitados de Capellanes segundos, observando los deberes señalados para éstos en el presente Regla-

mento y gozando de las atribuciones y emolumentos que les correspondan.

Art. 101. Si por razón de continuar o ampliar estudios, estos Sacerdotes inscriptos en Marina solicitasen prórroga de incorporación a filas, ésta se concederá en la forma que determina la Ley de Reclutamiento, hasta que cumplan los veintiocho años.

ORDENES

JEFATURA DEL ESTADO MAYOR DE LA ARMADA

Publicaciones.—Vista la instancia presentada por el Capitán de Fragata D. Enrique Barbudo Duarte, autor, en colaboración con el Capitán de Navío señor D. José García de Paredes, de la obra *Tratado de Maniobra*, y en atención al mérito de esta publicación, he resuelto declararla de utilidad para la Marina, recomendando su adquisición a las Bibliotecas, Dependencias y personal de la Armada.

Madrid, 11 de junio de 1947.

REGALADO

SERVICIO DE PERSONAL

Licencias.—Vista la instancia elevada por el Comandante Auditor D. Federico Acosta López, se le concede cuatro meses de licencia por asuntos propios para Cáceres, debiendo percibir sus haberes por la Habilitación General del Departamento de Cádiz.

Madrid, 11 de junio de 1947.

REGALADO

Excmos. Sres. Capitán General del Departamento Marítimo de Cádiz, Ministro Togado e Inspector General del Cuerpo Jurídico.

JEFATURA SUPERIOR DE CONTABILIDAD

Fondos Económicos.—*Material para la Lucha Antituberculosa en la Marina.*—Establecidas por Orden ministerial de 30 de septiembre de 1946 (D. O. número 226) las normas por que ha de regirse la Lucha Antituberculosa en la Marina, y suponiendo su aplicación un mayor consumo de material radiográfico, cuyo importe no sería equitativo gravase los Fondos Económicos de los Hospitales y Dependencias donde se se encuentre funcionando este servicio,

se dispone, de acuerdo con lo informado por el Servicio de Sanidad y Jefatura Superior de Contabilidad, que los gastos de adquisición de los carretes de películas con destino al Fotoseriador sean sufragados con cargo a la Hacienda, señalándose las siguientes cantidades anuales para las Dependencias que a continuación se expresan:

Hospitales de los Departamentos, 250 carretes cada uno.

Enfermería de la Escuela Naval Militar, 20 ídem.

Clinica Naval de Canarias, 25 ídem.

Clinica Naval de Baleares, 50 ídem.

Enfermería del Ministerio, 50 ídem.

Como consecuencia de lo anteriormente dispuesto, se modifica el artículo 5.º (Adquisiciones) del Reglamento de Fondo Económico de los Hospitales de la Armada, en el que se detallan los reemplazos y composiciones por cuenta de la Hacienda, adicionándole el siguiente apartado:

q) Los carretes de películas para el Fotoseriador, en la cantidad de 250 unidades para cada uno de los Hospitales de los Departamentos.

Madrid, 10 de junio de 1947.

REGALADO

Excmos. Sres. Almirantes Jefes del Estado Mayor de la Armada y de la Jurisdicción Central, Capitanes Generales de los Departamentos Marítimos de El Ferrol del Caudillo, Cádiz y Cartagena, Comandantes Generales de las Bases Navales de Baleares y Canarias, Generales Jefes Superior de Contabilidad y del Servicio de Sanidad.

Ilmo. Sr. Interventor Central.

Sres. ...

INSTITUTO ESPAÑOL DE OCEANOGRAFÍA

Oposiciones.—De conformidad con lo propuesto por la Dirección General del Instituto Español de Oceanografía, este Ministerio ha dispuesto lo siguiente:

1.º Se convocan oposiciones para cubrir cinco plazas de Ayudante de Laboratorio del Instituto Español de Oceanografía, dotada cada una de ellas con el

suelo anual de 9.600 pesetas, correspondiendo dos a la Sección de Biología, dos a la de Física y una a la de Química.

2.º Será condición precisa para tomar parte en estas oposiciones estar en posesión del título de Doctor o Licenciado en Ciencias Químicas o en Farmacia, para los de la Sección de Química; en Física o Físico-Químicas, para la Sección de Física, y en Ciencias Naturales, para la de Biología, así como del certificado de aptitud que el Instituto Español de Oceanografía expide a sus Becarios y Alumnos libres.

3.º Los solicitantes presentarán sus instancias en la Secretaría General del Instituto Español de Oceanografía, dirigidas al excelentísimo señor Ministro de Marina, en el plazo de treinta días naturales, a contar de la publicación de la presente convocatoria en el DIARIO OFICIAL de este Ministerio, adjuntando a la misma el título facultativo correspondiente o justificante de tener hecho el depósito para su expedición; el certificado de aptitud, expedido por el Instituto Español de Oceanografía, según antes se expresa; certificación negativa de antecedentes penales y trabajos profesionales publicados en relación con las actividades de este Instituto, y harán constar en sus instancias carecer de todo impedimento para el ejercicio de cargos públicos y no haber sido expulsados de ningún establecimiento oficial de enseñanza.

4.º Las oposiciones se celebrarán en Madrid, y serán juzgadas por Tribunales compuestos de cinco miembros, nombrados por este Ministerio entre el personal del Instituto Español de Oceanografía.

5.º El cuestionario se hará público diez días después del nombramiento del Tribunal, y al menos veinte antes del comienzo de los ejercicios.

6.º Los cuestionarios versarán sobre la materia propia de la Especialidad.

7.º Los ejercicios serán teóricos (escrito y oral), desenvolviéndose con arreglo a lo preceptuado en el Reglamento del Instituto Español de Oceanografía aprobado por Decreto de 24 de enero de 1929.

Madrid, 10 de junio de 1947.

REGALADO

Excmo. Sr. Director General del Instituto Español de Oceanografía.

Sres. ...

